

EMPATÍA EN LA TEORÍA DE LA PERSONALIDAD: G. ALLPORT Y LOS ESTUDIOS ACTUALES SOBRE EL TEMA

VICENTA MESTRE ESCRIVÁ
PAULA SAMPER GARCÍA

Universitat de València

RESUMEN

Filósofos y psicólogos han debatido a través de los años el papel de la empatía y de procesos afines en el desarrollo social y moral. Una de las razones del considerable interés que se ha dedicado a dicho tema ha sido el supuesto de que la empatía media en la conducta prosocial. El concepto fue utilizado por muchos teóricos de la personalidad en la década de los años 30, fue revitalizado especialmente por psicoterapeutas rogerianos durante los años 50 y más recientemente ha sido utilizado desde la perspectiva motivacional, social y evolutiva para explicar la conducta altruista. El presente trabajo pretende analizar el concepto de empatía en la obra de Allport y su consideración actual como empatía disposicional o empatía-rasgo definida como un rasgo de personalidad.

ABSTRACT

Philosophers and psychologists has been discused along the years about the role of empathy and near processes in social and moral development. One of reasons over big interest in this theme has been the idea of empathy intercede on behalf of prosocial behaviour. The concept was used by a lot of personality theorists in 30's decade, was revitalized specially by rogerian psychotherapists during 50's years and, most recently, has been used before motivational, social and evolutive perspective to explain the altruistic behaviour. Present article pretends the annalysis of the empathy concept in Allport's work and its actual understanding like dispositional empathy or empathy-trait defined like personality trait.

INTRODUCCIÓN: LA EMPATÍA EN LOS ESTUDIOS ACTUALES SOBRE PROCESOS PSICOLÓGICOS Y CONDUCTA MORAL

La función que ejercen la cognición y el afecto en la moralidad ha sido un tema de debate a través de los siglos (Hume, 1777/1966). En las últimas décadas el estudio del desarrollo moral se ha guiado por dos teorías psicológicas dominantes: la teoría del desarrollo cognitivo de Kohlberg (Kohlberg, 1981) y la teoría de la socialización moral de Hoffman (Hoffman, 1992). Para Kohlberg la cognición es el fundamento de la moralidad, mientras que Hoffman resalta el rol de la empatía en la conducta moral, en particular la conducta altruista (Eisenberg, Miller, Shell, McNalley & Shea, 1991). En definitiva se plantea si es fundamentalmente el desarrollo cognitivo del sujeto el que potencia la capacidad de razonamiento moral, o si por el contrario los componentes efectivos y emocionales influyen en el uso de principios morales y en la conducta que el sujeto decide llevar a cabo.

Hoffman define la empatía como "una respuesta afectiva más acorde con la situación de otro que con la de uno mismo", dicha respuesta emocional constituye un motivo moral, es decir, un motivo que contribuye a la conducta prosocial (Hoffman, 1992, 61).

Plantea el desarrollo del afecto moral empático desde una perspectiva evolutiva, mediatizado por un desarrollo cognitivo social y por atribuciones o ingerencias causales.

Según Hoffman debe haber un paralelismo entre los sentimientos y afectos con los pensamientos, principios morales y tendencias comportamentales. "Sería razonable imaginar que en el curso del desarrollo de una persona, los afectos empáticos se irán asociando significativamente con principios morales, de modo que cuando surja un afecto empático en un encuentro moral, éste activará los principios morales. Entonces los principios, junto con el afecto empático, podrán guiar el juicio moral, la toma de decisiones y la acción del individuo. En algunos casos la secuencia puede quedar invertida: el principio puede activarse primero y luego provocarse su efecto empático asociado" (Hoffman, 1992, 71).

Hoffman parte del supuesto de que no existen principios morales aceptados universalmente. A partir de aquí considera necesario analizar qué, es lo que deterrmina que un sujeto active un principio en lugar de otro en una situación y cuando dos principios se hallan en conflicto qué es lo que determina la prevalencia de uno. Según el autor "la empatía juega un papel clave en todas estas situaciones" (Hoffman, 1992, 77).

Hoffman es tajante al respecto : "defiendo la idea de que la mayoría de los dilemas morales en la vida pueden activar la empatía porque implican a víctimas vistas o no vistas, presentes o futuras. Dado que la empatía se halla íntimamente relacionada con la mayoría de los principios morales, la activación de la empatía debiera activar los principios morales y así -directamente e indirectamente a través de estos principios- tener un efecto sobre el juicio y razonamiento morales. Esto

puede valer también para el razonamiento moral en situaciones abstractas, como los dilemas morales de Kohlberg, suponiendo que la persona que hace el juicio se identifica empáticamente con caracteres relevantes en ellas" (Hoffman, 1992, 79).

La empatía incluye una respuesta afectiva y constituye un factor motivacional importante en la conducta prosocial. Desde esta perspectiva se estudia en la psicología actual a nivel teórico y empírico.

TEORÍAS ACTUALES: EMPATÍA DISPOSICIONAL VERSUS EMPATÍA SITUACIONAL

Las teorías actuales diferencian entre:

- Empatía disposicional o empatía rasgo, definida como un rasgo de personalidad, se refiere a una tendencia relativamente estable a percibir y experimentar de forma vicaria, en mayor o menor grado, los afectos de los demás.

- Empatía situacional o empatía estado es el grado mayor o menor de experiencia afectiva vicaria que las personas tienen en una situación concreta. Esta responsividad empática es menos estable y depende más directamente de variables situacionales externas o internas al sujeto.

La aportación de Allport al estudio de la empatía se enmarca en su teoría de la personalidad y sienta las raíces del concepto de empatía como tendencia, respuesta vicaria y como factor importante en las relaciones sociales.

HISTORIA DEL CONCEPTO DE EMPATÍA

El concepto actual de empatía comenzó siendo "Einfühlung" en la estética alemana de finales del siglo pasado y fue traducido como empatía en la psicología experimental americana de principios del siglo XX. Fue utilizado por teóricos de la personalidad en la década de los años 30, lo retomaron y revitalizaron los psicoterapeutas rogerianos durante los años 50, tuvo un breve encuentro con los teóricos del condicionamiento en los años 60 y más recientemente se ha utilizado desde los procesos motivacionales y emocionales, la psicología social y la psicología evolutiva para explicar la conducta altruista (Wispé, 1992).

Lipps en la primera década de nuestro siglo utilizó el término "Einfühlung" para explicar cómo una persona captaba el significado de objetos estéticos y la conciencia de otras personas. El núcleo de la empatía era: 1. la experiencia de la imitación interior (esfuerzo de la mente) y 2. la mímica motora. Se trataba de explicar que los objetos son sentidos a la vez que percibidos.

Titchener (1909) tradujo el término "Einfühlung" por "empathy" a través del griego "empathēia" que significa "en", "pathos"= sentimiento o pasión, el significado era "sentir el adentrarse de uno mismo en algo". Aparece pues claramente desde el principio el componente emocional y afectivo de la empatía.

Su concepto de empatía cambió. Al principio (1909) el concepto se refería a un conjunto de imaginaria visual y muscular/kinestética que posibilitaba ciertos tipos de experiencias. Más tarde tuvo aplicaciones más sociales y se convirtió en un sentimiento, o una proyección, de uno mismo en un objeto. Era una forma de "humanizar nuestro entorno".

De esta forma Titchener hacía referencia a la doble función o connotación de la empatía en la percepción y en la sociedad.

Posteriormente la teoría sobre la empatía perdió terreno en el ámbito de la psicología experimental. La influencia del conductismo no daba cabida a un concepto de finales del siglo XIX tal como la empatía, procedente de la estética.

La empatía en la teoría de la personalidad

El término empatía se reavivó en el campo de la psicología de la personalidad. En este campo, el término fue utilizado tanto por teóricos de la personalidad como por psicoterapeutas de diferentes orientaciones, como Rogers ó Kohut.

Entre los teóricos de la personalidad que han tratado el tema figura G.W. Allport. Nos centramos aquí en su aportación al estudio de la empatía desde su teoría de la personalidad.

Tres obras de este autor aparecen vinculadas con la historia del concepto que nos ocupa:

Allport, G. (1937). *Personality, a psychological interpretation*.

Allport, G. (1961). *Pattern and growth in personality*.

Allport, G. (1968). The historical background of modern social psychology. En G.Lindzey & E. Aronson (Eds.) *Handbook of social psychology*.

Su obra sobre la personalidad de 1937 constituye un acontecimiento importante en la trayectoria científica de Allport, según sus propias palabras "el evento más importante de esta década fue que Holt publicara mi obra *Personality: A Psychological Interpretation* ... Mi ambición era proporcionar una definición psicológica del campo de la personalidad tal como yo la veía. Por supuesto, mi visión estaba influida por mis encuentros con la ética social, el empirismo angloamericano y las teorías estructurales y personalistas alemanas. Deseaba integrar una ciencia experimental que fuera apropiada, pero principalmente quería una "imagen del hombre" que nos permitiera comprobar a fondo sus potencialidades democráticas y humanas..." (Allport, 1988, 336).

La tesis central de Allport era "es posible una psicología bien integrada de la persona humana" (Allport, 1988, 336), para fundamentar dicha tesis desarrolló el concepto de autonomía funcional. Afirmaba al respecto que "ninguna teoría de la motivación podía ser adecuada si se basaba en la supremacía exclusiva de los impulsos, o en los aspectos reactivos de la persona humana (...) Pienso que en el transcurso de la vida, los motivos pueden sufrir -y usualmente lo hacen-

transformaciones radicales, y que la fuerza impulsora reside en la estructura presente y en movimiento de la personalidad, no en algún condicionamiento anacrónico de motivos pasados." (Allport, 1988, 337).

En esta visión integrada de la persona humana dedica un apartado al estudio de la empatía.

En la parte quinta de la obra *Personality: A psychological interpretation* (Allport, 1937), sobre la comprensión de la personalidad, Allport dedica un capítulo a la capacidad de juzgar a las personas, otro capítulo a la inferencia y la intuición y un tercero a la persona en psicología. Es en el capítulo sobre inferencia e intuición donde trata el tema de la empatía como una forma de obtener conocimiento acerca de otros seres humanos.

Describe la teoría de la empatía de Lipps y señala que la imitación de posturas y expresiones faciales de otras personas juegan en la vida ordinaria un papel mucho mayor de lo que se piensa habitualmente. Para explicar la personalidad utilizó en parte la imitación motora, junto con la inferencia y la intuición.

Afirma que Teodor Lipps "con su teoría de la empatía encuadró esta imitación motora dentro de un contexto sistemático. Según Lipps, la empatía es la explicación más satisfactoria de nuestro conocimiento de los otros" (Allport, 1937, 542). Así, nuestra comprensión de las otras personas deriva de nuestra capacidad de imitar el comportamiento de la persona que queremos entender. Los antecedentes del término en el campo de la estética son recogidos por Allport, la contemplación de una obra de arte involucra innumerables movimientos leves de las cejas, los ojos, el tronco y los miembros e incluso cambios internos que escapan a la observación. Según el autor una correspondencia similar se da en muchos juicios acerca de las personas, "como por ejemplo cuando se dice "su placidez tiene un efecto calmante", "sus movimientos vigorizan con sólo mirarlos", "su gracia es irresistible" o "su depresión me abrumó" (Allport, 1937, 542). También entre un auditorio y el orador puede establecerse una relación simpática, los oyentes muestran tensiones, sonrisas y cambios análogos a la persona que les dirige la palabra.

Allport considera que desde estas apreciaciones "la doctrina de la empatía es meramente un caso especial de la teoría de la inferencia: cuando índices kinestésicos asociados originariamente a experiencias subjetivas reaparecen en una respuesta imitativa, vuelven a provocar la misma experiencia original. La empatía se convierte en una simple "inferencia kinestésica" (Allport, 1937, 543). En este punto se refiere a Freud que también trata el tema de la empatía para indicar el papel que desempeña en la comprensión de lo que es esencialmente extraño al propio yo. "A las personas que no tienen ninguna significación emocional particular nosotros las comprendemos por empatía, pero a las que son esencialmente semejantes a nosotros o de algún modo tienen valor emocional las comprendemos por un proceso que es más apropiado llamar identificación. La empatía es un intento intelectualista de comprender por imitación e inferencia las actividades que no son inmediatamente

inteligibles; la identificación es emocional e inconsciente y no requiere una imitación específica" (Allport, 1937, 543).

Es a Lipps a quien Allport atribuye una concepción más compleja de la empatía, considera que aunque el sentido empático depende de nuestras experiencias pasadas, tiene exclusivamente referencia objetiva. Encontramos aquí una referencia a las experiencias pasadas en el mismo sentido que autores posteriores han remarcado la importancia de la socialización en el desarrollo de la empatía. Siguiendo a Lipps la empatía no se reduce a un mero proceso imitativo y la diferencia está en que cuando siento tensión, orgullo o pena empáticamente, no hay una dualidad entre estos sentimientos y la personalidad del individuo que estoy tratando de entender, "un objeto unitario exige una percepción unitaria. La unidad no es una síntesis de asociaciones sino algo exigido por la unidad del objeto mismo" (Allport, 1937, 543). Señala que Lipps no explica por qué nos damos cuenta de que la vida consciente que hemos captado por empatía es la vida consciente de otro yo. Según Lipps el acto empático presupone la conciencia del otro yo y que este otro yo, como dado, llega a ser intencionalmente objeto de conocimiento.

Allport señala algunas limitaciones a la teoría de Lipps:

1. Una cualidad intensa en mí mismo me impediría asumir una expresión opuesta. Si estoy apenado no puedo empatizar con el júbilo de mi amigo, pero puedo comprenderlo muy bien. Este punto pone de manifiesto los dos componentes de la empatía, el cognitivo y el emocional.

2. Se deduce de la teoría que los ciegos que son menos capaces de empatizar, deben ser jueces de inferior valor y que los paralíticos deben perder hasta cierto grado su capacidad de juzgar a las otras personas. Dice Allport que ninguna de estas dos consecuencias parece tener nada de cierto.

Según Allport "la teoría de la empatía es una combinación peculiar y en realidad representa a la vez una teoría de la inferencia y una teoría de la intuición. La decisión en uno u otro sentido dependerá del distinto matiz que adopte en manos de los diferentes autores" (Allport, 1937, 544).

En una edición posterior de su obra, que supuso "una revisión completa de este texto para poner al día el material y simplificar la exposición" (Allport, 1988, 337), Allport definió la empatía como "la transposición imaginativa de uno mismo al pensar, sentir y actuar de otro" (Allport, 1961). Plantea aquí de nuevo que la empatía se encuentra a mitad camino entre la inferencia por un lado y la intuición por otro. Trata el tema en el capítulo dedicado a la naturaleza del conocimiento de la personalidad en el que se plantea la cuestión de cómo es posible conocer la personalidad de otras personas. Para ese conocimiento Allport reconoce una amplia variedad de teorías que van desde las basadas en la inferencia en un extremo hasta las que postulan el carácter inmediato en el otro extremo. Su posición combina varias teorías: "nuestra posición es la de que una teoría correcta debe hallarse entre ambos extremos, combinando lo que hay de convincente en cada uno de ellos" (Allport, 1961, 610).

Allport indica que las deficiencias de la inferencia han inducido a muchos autores, especialmente en Europa, a idear teorías más amplias y adecuadas sobre los procesos del conocimiento del otro. Aquí sitúa el concepto de *Einfühlung* (sentir dentro, sentir como si estuviéramos dentro del otro) introducido por Lipps a finales del XIX y traducido por Titchener como empatía. Este concepto inicialmente se refería a los procesos de mímica motora, procesos que habitualmente pasan desapercibidos pero que intervienen en el proceso del conocimiento de las personas. Allport señala la importancia del proceso empático "cuando se ha iniciado, nos permite sintonizar con la vida mental del otro" (Allport, 1961, 623).

Allport da su opinión en este tema "a pesar del deseo de Lipps de separar la empatía del ámbito de la inferencia, persiste el hecho de que la empatía se queda a medio camino. Hay en ella la inferencia cenestésica, pero trata de establecer la precedencia del tú en el proceso de la percepción. Desde el punto de vista de la teoría de la inferencia, puede censurarse a Lipps por añadir un elemento intuitivo; desde el punto de vista de muchos fenomenólogos, se mantiene demasiado próximo a la psicología asociacionista" (Allport, 1961, 623).

Allport se lamenta que con el paso de los años el sentido original del término "empatía" como mímica motora objetiva, haya ido desapareciendo y se haya ampliado su significado a "todo proceso de comprensión logrado" (Allport, 1961, 624). El interés en la década de los sesenta se centraba más que en cuestiones teóricas, en la medición de la empatía, "pero lo que en realidad se "de es el acierto en el juicio, no el proceso particular al que se refería Lipps. El sentido teórico ha sido despreciado, al parecer de un modo irremediable" (Allport, 1961, 624).

En la conclusión de su libro sobre la personalidad, Allport defendía una mezcla de intuición e inferencia en término de lo que ahora llamaríamos empatía, afirma que el proceso de comprensión de la personalidad requiere a la vez intuición e inferencia, "es cierto que hay índices sensibles, respuestas empáticas, actividad reintegradora y asociaciones rápidas, tal como lo afirma la teoría de la inferencia. Pero también es verdad que estos procesos normalmente están subordinados a la actividad estructuradora de la mente, que tiene lugar siempre que se ejerce la acción de una estructura exterior y de un interés por lo concreto" (Allport, 1937, 548). Por todo ello, Allport concluye que nuestra comprensión de la personalidad procede en parte del exterior pero en parte también del interior, de manera que "las primeras claves proceden de la estructuración del campo exterior, cuando ellas resultan insuficientes (como sucede habitualmente), entonces vienen en ayuda del proceso la memoria, la imaginación y la conceptualización abstracta. Obtenemos del campo exterior tanta organización como podemos y proveemos el resto desde el interior" (Allport, 1937, 548).

La referencia a la estética para describir el proceso de comprensión está presente en sus conclusiones sobre el conocimiento de la personalidad, "la experiencia de conocer a otra persona parece ser muy semejante a la experiencia estética, aunque

no presenta necesariamente la tonalidad de placer propia de la aprehensión de la belleza. Una experiencia estética es inmediata y única. Nunca ocurrió previamente" (Allport, 1961, 635).

Finalmente, concluye el capítulo sobre el conocimiento de la personalidad haciendo referencia de nuevo a la comprensión, "la personalidad es, realmente, una obra de arte. Si no la examinamos en detalle y no la comparamos con otras, nuestra impresión es simple, no elaboradora. Pero si no mantenemos la supremacía del patrón objetivo, empezamos analizando y terminamos alejándonos de la personalidad, sacrificamos la comprensión de la persona y de su vida al análisis. Únicamente manteniendo el patrón objetivo como centro de nuestro interés podemos emplear de un modo apropiado el conocimiento inferencial o analítico" (Allport, 1961, 637).

La empatía en la psicología social

Unos años más tarde, Allport en el capítulo que escribe en el *Handbook of social psychology* de Lindzey y Aronson sobre los antecedentes históricos de la psicología social moderna (1968), reconoce que la simpatía, la imitación y la sugestión constituyen el principal triunvirato de teorías en psicología social, son "los tres grandes" en la psicología social del pasado. Siguiendo a Platón afirma que tradicionalmente se ha dado una explicación de la conducta social a partir de estos tres procesos y las funciones que tienen. Así la simpatía tiene una función afectiva, la imitación conativa y la sugestión incluye especialmente componentes cognitivos.

En la revisión que hace del término simpatía se observa claramente la dimensión afectiva de este proceso. Incluye aquí diferentes aspectos: la empatía, tanto como incitación motora, como en su sentido más amplio de habilidad para comprender al otro y ponerse en su lugar; sentimientos simultáneos, por ejemplo dos personas que reaccionan de manera similar al mismo estímulo; el sentimiento a través de la inducción y facilitación social (incluye aquí la inducción simpática de la emoción de McDougall); conocimiento del sentimiento de otro, "se exactamente como te sientes" y diferenciación del estado propio "se como te sientes, pero no actuaría como tu estás actuando"; un acto de participación en el estado emocional de otro; el altruismo como respuesta a la comprensión del estado del otro; y la simpatía mística que caracteriza a personas con determinada orientación religiosa (Allport, 1968, 27). Allport se refiere a la importancia que el concepto ha adquirido en los últimos años en relación con la conducta, tal es el caso de la conducta de ayuda y de cooperación. Aquí Allport se sitúa en el punto de mira de los estudios actuales sobre el tema: el papel motivacional de la empatía y su relación con la conducta prosocial.

Respecto al segundo concepto mencionado, la mutación, Allport indica que sirve para explicar la conformidad social en la conducta humana, los padres, la cultura son modelos a los que los niños se ajustan, más en concreto afirma que "el término imitación designa el problema, pero no lo soluciona" (Allport, 1968, 28). Según el autor, la empatía se podría considerar proceso genética y conceptualmente básico en el aprendizaje social y situarse en el corazón de cualquier teoría de la imitación. En algunos casos la imitación motora se puede reducir a un condicionamiento previo, pero en otros casos parece precederle y ser una condición previa para el aprendizaje. Para Allport, es obvio que el proceso de percepción en sí mismo supone ajustes motores, por ejemplo de los ojos, que imitan ciertas propiedades del objeto percibido, "este hecho puede dar la pista que necesitamos" (Allport, 1968, 30).

La sugestión es el proceso con una dimensión más cognitiva, Allport se basa en McDougall para dar una definición del mismo: "El sabor cognitivo del término sugestión se encuentra claramente en la definición de McDougall: sugestión es un proceso de comunicación que tiene como resultado la aceptación con convicción de la proposición comunicada en ausencia del campo lógicamente adecuado para su aceptación" (Allport, 1968, 33). Incluye aquí Allport el magnetismo animal, la respuesta ideomotora, la disociación de la conciencia, asociación de ideas, reducción de tendencias determinantes, identificación y reestructuración cognitiva.

Allport reconoce el papel de la empatía en la psicología social y la sitúa específicamente en los procesos efectivos que se derivan de la interacción social y también como base en los procesos de aprendizaje social, mientras que no la menciona en los procesos más cognitivos relacionados con la sugestión.

Allport, aunque en el ámbito de la psicología social da una descripción más amplia de la empatía y su relación con la conducta, concluyó que el proceso de la empatía seguía siendo un misterio en la psicología social... "todavía no se entiende la naturaleza del mecanismo" (Allport, 1968, 30).

Fuentes que cita G. Allport en su análisis de la empatía

Hemos analizado las citas de G. Allport en los capítulos dedicados al estudio de la empatía en sus tres obras (Allport, 1937; 1961; 1968), las dos primeras sobre psicología de la personalidad y la tercera sobre psicología social. Se presentan en primer lugar los autores más citados en dichos trabajos y en segundo lugar las obras más citadas. Tal como puede observarse en la tabla 1, Allport se basa en T. Lipps, autor que incorpora el tema de la empatía a la psicología alemana. El autor más citado es M. Scheler que aporta una visión crítica de la teoría de la empatía de T. Lipps. Aparecen Charcot y Freud, este último en relación con su visión de la psicología social. Finalmente, Allport hace referencia a autores importantes en la historia de la psicología como Baldwin, Boring y McDougall que ponen de relieve

algunas áreas de la psicología en las que se trató el tema, la psicología evolutiva, psicología de la motivación y psicología social.

Entre las obras más citadas aparecen trabajos sobre psicología social, obras sobre psicología en general, como es el caso de W. James y Boring, y obras específicas sobre empatía y simpatía, como el trabajo de Lipps, punto de referencia de Allport en este tema, y los trabajos de Scheler (ver tabla 2).

Tabla 1.- Autores más citados

AUTOR	FRECUENCIA
Scheler, M.	5
Allport, F.H.	4
Allport, G.W.	3
Asch, S.E.	3
Freud, S.	3
Le Bon, G.	3
Lipps, T.	3
McDougall, W.	3
Baldwin, J.M.	2
Boring, E.G.	2
Charcot, J.M.	2
James, W.	2
Mesmer, F.A.	2
Ross, E.A.	2
Smith, A.	2
Total autores citados:	76
Total frecuencia citas:	102

Se observa entre las obras citadas una reiterada referencia a lo largo del período en que Allport trata el tema (1937-1968) a la psicología social de F.H. Allport, a la obra de Freud sobre psicología social y análisis del yo y al trabajo pionero de Lipps sobre el tema (ver tabla 2). Este conjunto de obras más citadas marca las áreas en las que tradicionalmente se ha venido estudiando la empatía: el ámbito de la psicología en general, dentro de los procesos psicológicos (efectivos, motivacionales y cognitivos), y desde la psicología social, en la medida en que influye en los procesos de interacción social (sensibilidad para identificar emociones, comprensión del otro, conducta de ayuda).

Tabla 2.- Obras más citadas

FR	AUTOR	OBRA	AÑO CITADO	AÑO CITADOR
4	Allport, F.H.	Social Psychology	1924	1968/1937/1961
3	Freud, S.	Group Psychology and the Analysis of the ego	1921	1968/1937
3	McDougall, W.	Introduction to social Psychology	1908	1968
2	Lipps, T.	Das Wissen von Fremden Ichen (Psychol. Untersuch., I, 694-722)	1907	1968/1961
2	Charcot, J.M.	Oeuvres Complètes	1888/1894	1968
2	James, W.	Principles of Psychology	1890	1968
2	Le Bon, G.	Psychologie des foules	1895	1968
2	Asch, S.E.	Social Psychology	1952	1968
2	Ross, E.A.	Social Psychology	1908	1968
2	Scheler, M.	The Nature of Sympathy	1954	1968/1961
2	Scheler, M.	Wesen und Formen der Sympathie	1923/1913	1968/1961
2	Boring, E.G.	A History of Experimental Psycho.	1929/1950	1968
Total Autores: 76		Total Obras: 81	Total Frecuencia Citas: 97	

En su primera aproximación al tema, en la obra *Personality. A psychological interpretation* (1937), Allport recoge obras específicas sobre la empatía, como el trabajo de Lipps (1903), el de Stein (1917), el psicoanálisis de Freud a través de su obra psicología social y análisis del yo (1921) y la psicología de la Gestalt a través de la obra de Koffka (1935). En su obra posterior (1961), que supone una actualización de la anterior, incorpora trabajos posteriores sobre la empatía, como los de Scheler sobre la simpatía (1943, 1954), obras de carácter histórico, como la Introducción, histórica a la psicología moderna de Murphy (1949), o su aportación al *Handbook of Social Psychology* de G. Lindzey (1954) (ver tabla 2).

Cabe destacar también su preocupación por la medida y la evaluación psicológica, muestra de ello es la referencia que hace a la Escala para medir la empatía de Dymond (1949) y la obra de Meehl sobre la predicción clínica versus predicción estadística.

Si bien en su primera obra cita 8 trabajos en relación con el tema, en la edición de 1961 los amplía a 12, y en su trabajo sobre Historia de la moderna psicología social en el *Handbook of Social Psychology* de Lindzey y Aronson (1968) son 74 citas las que incorpora en relación con los conceptos de simpatía, imitación y sugestión.

CONCLUSIONES

El libro de Allport sirvió para legitimar y organizar el área de la personalidad y establecer el concepto de empatía dentro de la teoría de la personalidad de la época. La obra de Allport es representativa del trayecto que el concepto de empatía ha recorrido desde una "mímica motora" a un proceso de "comprensión del otro". Las teorías actuales sobre la empatía están más próximas a la visión globalizadora de la personalidad planteada por Allport y la importancia de este proceso en la comprensión de la personalidad del otro.

Para Allport la empatía es un proceso necesario en la comprensión de la personalidad y también para explicar la conducta social. La empatía, tal como Allport ha señalado, "cuando se ha iniciado, nos permite sintonizar con la vida mental del otro" (Allport, 1961, 623). Es precisamente en el área de la interacción social donde adquiere especial importancia el tema en la psicología actual. La sensibilidad en la percepción y comprensión del estado del otro y los sentimientos en relación con dicho estado motivan la conducta prosocial. En sus obras Allport incluye los sentimientos en la comprensión de la personalidad y los considera un factor motivador y explicativo de la conducta social, situando el tema en el punto de mira de los estudios actuales.

Cuando Allport afirma que el proceso de comprensión de la personalidad requiere a la vez intuición e inferencia se refiere a los indicadores que provienen del exterior junto con la actividad estructuradora de la mente. La empatía facilita dicha comprensión de la personalidad e incluye componentes externos (estado o situación del otro) e internos (interpretación y comprensión que hacemos de dicha situación).

Recordemos que la tesis central de Allport era construir una psicología bien integrada de la persona humana y una imagen del hombre que permitiera comprobar a fondo sus potencialidades democráticas y humanas (Allport, 1988), con este objetivo no podía desatender los componentes más efectivos del ser humano que le dotan de sensibilidad para comprender y comparár la situación del otro.

También Allport indica la importancia de la socialización en el desarrollo de la empatía. Así, la reacción empática tiene una referencia objetiva, pero depende también de nuestras experiencias pasadas. En las últimas décadas se ha puesto de relieve la importancia que los estilos educativos tienen en el desarrollo *mora* del sujeto y en su motivación hacia la conducta prosocial (Hoffman, 1975; 1992).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALLPORT, G. (1937), *Personality; a psychological interpretation*. New York: Henry Holt.
- ALLPORT, G. (1961), *Pattern and growth in personality*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- ALLPORT, G. (1968), The historical background of modern social psychology. En G.Lindzey & E. Aronson (Eds.) *Handbook of social psychology*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- ALLPORT, G. (1988), Una autobiografía. En G.Allport: *La persona en psicología, Ensayos escogidos*. Edit. Trillas, pp. 322-348
- EISENBERG, N.; MILLER, P.A.; SHELL, R.; McNALLEY, S. & SHEA, C. (1991), Prosocial Development in Adolescence: A Longitudinal Study. *Developmental Psychology*, vol.27, nº 5, 849-857.
- HOFFMAN, M.L.(1992), Altruistic behavior and the parent-child relationship. *Journal of Personality and Social Psychology*, 31, 937-943
- HOFFMAN, M.L.(1992), La aportación de la empatía a la justicia y al juicio moral. En Eisenberg,N.& Strayer, J.: *La empatía y su desarrollo*. Biblioteca de Psicología. Desclée de Brouwer. Bilbao, pp: 59-93
- HUME, D. (1966), *Enquiries concerning the human understanding and concerning the principles of morals* (2nd ed.). Oxford, England: Clarendon Press. (Original 1777)
- KOHLBERG, L. (1981), *The philosophy of moral development. Moral stages and the idea of justice*. San Francisco: Harper & Row
- TITCHENER, E. (1909), *Experimental psychology of the thought processes*. New York. Macmillan.
- TITCHENER, E. (1915), *A beginners psychology*. New York: Macmillan
- TITCHENER, E. (1924), *A textbook of psychology*. New York: Macmillan
- WISPÉ, L. (1992), Historia del concepto de empatía, en N. Eisenberg y J. Strayer: *La empatía y su desarrollo*. Desclée de Brouwer. Bilbao, pp: 27-48.